

## CRISIS DE JESUS EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

Por: Rafael Quintero

INTRODUCCION: Hoy estaré hablando acerca de la crisis, y sobre todo la particular crisis de un Hombre muy especial en la Biblia. En la Palabra se mencionan muchos casos de hombres de Dios en crisis, por ejemplo, la crisis de Abraham por no tener hijos, la crisis de Moisés cuando mata al funcionario egipcio y debe salir huyendo, las diferentes crisis de David antes y después de ser rey, la crisis de Elías el profeta cuando huyo después de matar a los profetas de Baal. Las crisis de los discípulos del señor Jesucristo. No es extraño pues hablar de crisis en el mundo de los hombres de Dios. Somos de carne y huesos y por lo tanto somos susceptibles a tener problemas agudos, aparentemente sin salida. Hoy estaré hablando de LA CRISIS DE JESUS EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

Al finalizar esta reflexión desde la Palabra, vamos a lograr los siguientes objetivos:

- 1) Adquirir herramientas y actitudes para enfrentar las crisis de Fe
- 2) Valorar conscientemente el Amor de Dios Padre y el sacrificio y el Amor de Jesucristo.

Contenido:

Jesús antes de Getsemaní.

El Señor Jesús en Getsemaní

Tipo de crisis que enfrenta el Señor Jesús.

Venciendo la crisis.

Conclusiones.

Muchos han dicho bienvenidas las crisis y otros que las crisis son necesarias, ya que las crisis son oportunidades muy buenas para crecer, crecer como personas, aprender a ser mejores personas, más sensibles, más humanos ante las debilidades de los demás seres humanos.. Quizá sea aquello que el autor de Hebreos en el 4:15 dice: "Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue **TENTADO** en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado". Esa es en última instancia el significado de una crisis en la vida del cristiano, ser "tocado" por el Señor, experimentar un Señor que se compadece de nuestras debilidades. Sumergirnos en su GRACIA.

Definición de crisis:

UNA CRISIS: Es un momento de conmoción y cambio que puede ser favorable o desfavorable. Referido a la vida humana adulta, es un momento decisivo, caracterizado por dolor psíquico, revisión profunda de los objetos y valores, y que conmueve, no sólo al individuo, sino a los que lo rodean.

Teniendo esta definición en mente, sobre todo esa parte de la conmoción, del dolor psíquico, ese momento decisivo en la vida del adulto. Vamos a ver a nuestro maestro en una crisis, porque en él estaba presente la naturaleza divina y la humana, fue tan humano como nosotros y por eso no escapó a las crisis. Vamos a escuchar al Señor Jesús antes de Getsemaní:

Mateo 12: 39,40: "El respondió y les dijo: **La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.**

Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará **el Hijo del Hombre** en el corazón de la tierra tres días y tres noches.”

Lucas 12: 49,50: “Fuego vine a echar en la tierra; ¿y qué quiero, si ya se ha encendido?. De un bautismo tengo que ser bautizado; y icómo me angustio hasta que se cumpla!”

Juan 3: 14: “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el **Hijo del Hombre sea levantado**”.

Aquí el Señor Jesús muestra un gran dominio sobre su misión central y estar convencido de que es así. El Señor Jesús Habló pocas veces en público y abiertamente de su muerte y resurrección, como vemos en estos pasajes, se puede decir que el anuncio de su pasión la hizo en privado a sus discípulos, como una preparación para lo que vendría

Mateo. 17: 22,23. “Estando ellos en Galilea, Jesús les dijo: **El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; mas al tercer día resucitará.** Y ellos se entristecieron en gran manera.”

Marcos 8:31: “Y comenzó a enseñarles que le **era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho,** y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días.”

Marcos 9: 30,31: “Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese. Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: **El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día.**”

Mateo 20: 18,19: “He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte; y le entregarán a los gentiles para que le escarnezan, le azoten, y le crucifiquen; mas al tercer día resucitará.”

Lucas 9:51: “Cuando se cumplió el tiempo en que él había de ser recibido arriba, afirmó su rostro para ir a Jerusalén.”

**Juan 12:27 “Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora”.**

Juan 17:14: “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.” En esta expresión cuando el Señor Jesús hace esa oración tan emotiva por sus discípulos de todas las generaciones, es sorprendente como le dice al Padre haber terminado la obra y aún no ha pasado por la cruz.

Cuando leemos los evangelios podemos ver que ya en la misma cena de la pascua que Jesús hace con sus discípulos hay un ambiente triste, no sólo por el anuncio de la traición que hace Jesús sino porque el mismo Señor transmite su tristeza y su angustia por la cercanía de la cruz. En las palabras de Jesús cuando instituye la Pascua podemos percibir su tristeza y angustia: Lucas 22: 14,15,16: “Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles. Y les dijo: **iCuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios**”.

Este último encuentro con sus discípulos tuvo lugar en el "aposento alto", que algunos creen era la casa de Juan Marcos y de su madre María, en las afueras de Jerusalén (Hch. 12:12), se había puesto el sol, la tarde del día 14 de Nisán, que se cree corresponde al 6 de Abril del año 31 de nuestra era. Era una ocasión de triste despedida y durante toda aquella velada Jesús estaba visiblemente apesadumbrado. Para todos cuanto lo conocían era evidente que estaba a las puertas de una gran crisis. Fue en esa ocasión cuando comenzó a revelar la tenebrosa visión que afligía su alma (Uno de ustedes me entregará). En palabras de Walter Chandler: "Durante ese anochecer una amarga ansiedad, una terrible melancolía, se posesionó de aquel grupo devoto, cuyo número 13 evoca temores supersticiosos hasta el día de hoy"

Después que Judas se fue a traicionar a su Maestro, Jesús expresó sus últimas instrucciones a los 11 en un extenso discurso (Jn. 13: 31-38,14,15,16). Después entonaron un himno de Pascua, posiblemente una selección de los salmos 113 al 118, que solían cantarse en esa festividad

Mateo 26:30 "y habiendo cantado el himno, salieron al monte de los Olivos". Los discípulos siguieron al Maestro en las tinieblas de una noche trágica, la noche que determinó el destino de nuestro mundo, así como quien sería su soberano.

El macizo montañoso conocido como Monte de las Olivas está al Este de Jerusalén, correspondiendo su cima central al Monte de la Ascensión, que se eleva a unos 800 metros sobre el nivel del mar. Debían ser entre las diez y las once de la noche, cuando Jesús y los once dejaron el aposento alto y recorriendo las estrechas calles de Jerusalén, salieron de ella por una de sus puertas del Este. Mientras caminaban, Jesús continuó instruyendo a sus seguidores, y dedicándoles palabras de aliento y de ánimo. Finalmente, con palabras enérgicas y llenas de esperanza, el Salvador terminó sus instrucciones. Luego volcó la carga de su alma en una memorable oración por sus discípulos, la registrada en Juan 17. Entre la ciudad y el Monte de los Olivos había un valle o garganta conocido como Cedrón, por el que discurría en la estación húmeda un riachuelo del mismo nombre. El pequeño grupo descendió por aquel cañón, cruzaron el lecho seco del Cedrón y ganaron la falda del Monte de los Olivos. Juan 18:2 y Lucas 21:37 aclaran que ese era uno de los santuarios de la naturaleza en los que Cristo solía meditar y orar. "Y vienen al lugar que se llama Gethsemaní, y dice a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro" (Mar. 14:32). Cercano al pie del Monte de las Olivas había un olivar, llamado huerto de Getsemaní. *El nombre significa "prensa de aceite", debido a la existencia de una roca tallada en la que se trituraban y prensaban las olivas, obteniendo el rico aceite que manaba hasta una tinaja situada más abajo.* No sabemos si se trataba de un lugar abierto al público, o si pertenecía a algún amigo o pariente de Jesús, pero sea como fuere el Maestro y sus discípulos visitaban frecuentemente el lugar. Dejando a ocho de sus discípulos a la entrada del olivar con la instrucción: "Sentaos aquí, hasta que vaya allí y ore" (Mat. 26:36), Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a Juan, y los llevó junto a él a mayor distancia en la arboleda. Ellos tres parecían estar más próximos a Jesús que los demás, y tenían privilegios especiales. Con anterioridad habían sido elegidos para testimoniar de la resurrección de la hija de Jairo, y habían estado presentes en el monte de la transfiguración de Jesús. Ahora fueron de nuevo elegidos de entre los demás, a fin de acompañarlo durante las horas de su terrible agonía. Los tres se encontraban entre los primeros que fueron llamados al discipulado; habían estado más cercanos a Cristo en su ministerio; y serían los más prominentes durante el período apostólico de la iglesia. En tristes pasos acompañaron a su Señor entre las sombras de los olivos, hasta el lugar del conflicto espiritual.

Todas las grandes guerras tuvieron sus batallas decisivas, el punto de inflexión que inclinó la balanza del lado del vencedor. El conflicto entre Cristo y Satanás por el dominio de esta tierra y de la raza humana había sido prolongado y atroz. La primera gran batalla en el cielo, que resultó en la derrota de Lucifer y en su destitución como querubín cubridor (LUCAS 10:18 **Y les dijo: Yo veía a Satanás**

**caer del cielo como un rayo.**), y la contienda de cuarenta días en el desierto al comienzo del ministerio de Cristo, que fue también una victoria para la causa de la justicia, fueron eventos determinantes.

Pero la batalla decisiva en la prolongada guerra, se dirimió en Getsemaní. Fue una batalla de colosos, disputada a sabiendas de que tendría consecuencias eternas. Puso a prueba hasta el extremo la fe, el valor y el amor de Cristo; pero de esa batalla emergió triunfante, si bien con sus vestiduras teñidas de sangre, y con manos y pies heridos.

Pero fue tal la simpatía de Jesús por la raza humana, que en su agonía, buscó la compañía de los tres discípulos que le eran más cercanos y queridos para que lo acompañaran en su lugar de oración, que vino también a ser el campo de batalla. Mientras los cuatro atravesaban la quietud y soledad del olivar, Jesús, se detuvo y entonces, hizo saber a sus tres discípulos que no podían acompañarle más allá de ese lugar. Les dijo: "Mi alma está muy triste hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo" (Mat.26:38). Jesús se fue solo, hasta la distancia "de un tiro de piedra". Cuando pasamos por aguas profundas deseamos que nuestros amigos estén cerca de nosotros, y que nuestros amigos íntimos estén aún más cerca; pero ni unos ni otros pueden compartir plenamente nuestras penas. En la contienda espiritual, la lucha final se dirime siempre en la soledad. Así lo expresó el poeta:

"Aunque tallada de árboles diferentes,  
la cruz de cada uno apunta siempre al Calvario.  
Podemos subir por distintas vertientes,  
Pero llegando siempre a la crucifixión.  
Al subir un peldaño, otro puede compartir  
la penosa carga que nuestros hombros llevan;  
pero la pena mayor es sólo nuestra,  
ya que en la cima sangramos solos"

Cuántos de nosotros no hemos librado terribles batallas espiritual en la soledad de un cuarto y allí vaciamos nuestra alma y aunque nuestros íntimos amigos y hermanos estén luchando en oración con nosotros, resulta ser que en esa trinchera estamos solos sangrando y luchando.

Los distintos escritores del evangelio parecen exprimir al máximo sus capacidades descriptivas, cuando se trata de narrar la angustia de su Maestro en LA CRISIS DE GETSEMANI o como también la llaman: LA BATALLA DEL GETSEMANI. Entonces he aquí la primera cosa que debemos aprender: El Señor convierte una crisis en una lucha, en una batalla, no se queda lamentándose sino que toma una de las grandes armas del cristiano La oración, esta SU ORACION, la oración que nos ha dejado como un legado, **SU** oración del Padre Nuestro, una oración para el combate: "**Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.** ...vean como dice Jesús, en Getsemaní: **Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.** Es la soberanía de su Padre, la VOLUNTAD de su Padre la que debe ser cumplida y la que se ha de imponer sobre la de él.

¿Qué dicen los evangelios de esa crisis?:

**Mateo 26:37-39:**

Y tomando a Pedro, y a los Hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está

**Lucas 22: 41-44:**

41 Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, 42 diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad,

**Marcos 14: 35,36:**

Yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él

muy triste, hasta la muerte; quedaos Aquí, y velad conmigo. Yendo un poco Adelante, se postró sobre su rostro, orando Y diciendo: Padre mío, si es posible pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino Como tú.

sino la tuya. 43 Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. 44 Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra

aquella hora. Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino Lo que tú.

Cuando revisamos atrás vemos al Señor Jesús hablando a sus discípulos de su muerte, dándole instrucciones precisas, orando por ellos; pero ahora que le pasa a nuestro Maestro que en esta narración de Mateo 26:37,38 dice: "Y tomando a Pedro, y a los hijos de Zebedeo comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo".

Pareciera que se derrumba el Señor, esa fortaleza a la cual estamos acostumbrados cuando somete los elementos, a los espíritus, cuando resucitó a Lázaro no está aquí. ¿Qué le pasa?

Hay una versión que dice: "**Tengo una angustia mortal**".

La versión Biblia de Jerusalén dice: en Marcos 14:33 "**Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir pavor y angustia**". Pavor, miedo, se atemorizó. ¿Qué le ocurre al Señor?, este no es el mismo Señor. Evidentemente está en una crisis

El sentido original de estas palabras comenzó a "entristecerse y a angustiarse". Esta palabra tristeza es en el sentido de pesadumbre, angustia, profundamente triste, hasta el punto de TENER un peso encima hasta el dolor, da la idea de que hay mucho dolor, profundamente afligido. Y esa palabra Angustia significa estar en angustia mental, dice ser lleno de un peso, ser muy pesado.

Me imagino que nuestro Señor sentiría tal peso sobre si que casi no se sostenía en pie, la cosa estaba difícil hermanos y mucho más cuando en ese momento se está jugando el destino de la creación, con todas las implicaciones que eso tenía para nosotros.

Relata el evangelio de Mateo que Jesús les dice a sus tres discípulos que le acompañan:

"**Mi alma está muy triste, hasta la muerte**". ("**Tengo una angustia mortal**").

En este texto al referirse a "alma", no se utiliza la palabra psique, sino una que suena como psuchè y se refiere a la totalidad de la persona: aliento, el espíritu que es el alma inmortal, se refiere a la mera vitalidad, al corazón, a la mente, a la vida. Lo que el Señor Jesús está diciendo, lo que están diciendo aquellos que lo vieron es que El Señor Jesús, tu Señor, mi Señor está profundamente triste, apesadumbrado, profundamente afligido hasta el dolor, que hay un peso muy grande encima en todas las áreas de su vida, hay mucho sufrimiento hasta el punto de morir.

El texto siguiente lo expresa así: "Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: **Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.**

"Se postró sobre su rostro.." En el texto original quiere decir que cayó, como un aterrizaje.. y del relato se deduce que primeramente Jesús se arrodilló, para caer después sobre su rostro como si un peso invisible lo estuviera aplastando.

La pena que se había estado cerniendo sobre su alma desde hacía algún tiempo parecía haberse desatado ahora súbitamente.

Estaba llevando los pecados de todo el mundo, y su espantoso peso estaba aplastando su vida. "Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros". Jesús estaba tomando el lugar de los perdidos pecadores, a fin de destruir al autor del pecado, librando así al hombre de la siniestra servidumbre (Heb. 2:14 y 15). El Mesías predijo sus futuros sufrimientos mediante el salmista: "Cercáronme dolores de muerte, y torrentes de perversidad me atemorizaron. Dolores del sepulcro me rodearon, previniéronme lazos de muerte. En mi angustia invoqué a Jehová, y clamé a mi Dios: Él oyó su voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos" (Sal. 18:4-6).

Más de treinta años después de la pasión, uno de los apóstoles describió así la experiencia del Getsemaní: "En los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído por su reverencial miedo. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y consumado, vino a ser causa de eterna salud a todos los que le obedecen; nombrado de Dios pontífice según el orden de Melchisedec" (Heb. 5:7-10).

### ¿QUE ATERRORIZABA AL SEÑOR JESUS?

No fue el pensamiento de su muerte física lo que llenaba de terror a Jesús, arrancando de él "ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas" en procura de liberación. Se trataba de la muerte del pecador, de la paga del pecado, de la muerte segunda y eterna; la muerte que significa la separación eterna de Dios y del cielo. Al tomar el lugar del perdido pecador, Jesús tuvo que experimentar "las tinieblas de afuera", ese lugar en el que sólo se oye "el lloro y el crujir de dientes" (Mat. 8:11 y 12; 13:42, 50; 24:50 y 51; 25:30). Jesús **conoció** todos los terrores de los que comprendan -cuando sea demasiado tarde- que están eternamente perdidos, sin un solo rayo de esperanza. **Cristo hizo frente a la plenitud de la penalidad de la ley transgredida, con toda la angustia mental y del alma que esa experiencia implica.** Por eso el grito de Jesús en la cruz del calvario (Mateo 27:46 "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado?").

En Getsemaní, con su clamor al Padre Jesús expresa su terrible crisis: **Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.**

¿Cómo quería Jesús?: La palabra "pase de mi esta copa". Da la idea de algo que viene hacia mí y se evita, que pasa más allá, lejos. Y la copa era esa costumbre antigua de darle al condenado a muerte una copa de veneno. La copa de la culpabilidad que le correspondía al hombre, Dios Padre se la está dando a su Hijo y el Señor Jesús no quiere pasar por eso, No quiere pasar por los horrores de la muerte eterna y de que el pecado lo separe de su Padre rompiendo la intimidad y la trinidad, tal como ocurrió. **Esta es su crisis**, le falla la voluntad, las fuerzas, y toda su humanidad se está negando a ir al calvario, se está negando a hacer la voluntad de su Padre, está siendo tentado a eso y el espíritu está presto, pero la carne no (Mateo 26:41 **Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil**). Los movimientos de Jesús son los de una persona profundamente angustiada: "cae sobre su rostro, se levante, va para donde sus discípulos, los encuentra dormidos, vuelve a caer sobre su rostro, su sudor se hace tan espeso como gotas de sangre, vuelve otra vez donde sus amigos y están dormidos, vuelve a caer rostro en tierra"... que agonía, que atormentado estaba.. Lucas 22:43 **(Y se le apareció un ángel del cielo para**

**fortalecerle.**), desfallecía, le fallaban las fuerzas, el sudor se le hizo espeso como coágulos de sangre es lo que dice en el griego.

No exagero al decir que todas las fuerzas del maligno estaban desatadas contra Jesús en Getsemaní y que Nuestro señor estaba vulnerable y que esta crisis de dimensiones cósmicas y escatológicas tocaba al cielo, lo conmovía, la atención del Padre está puesta en su Hijo que está siendo sometido a tan horrible tortura mental y su voluntad pareciera estar a punto de quebrarse, le fallan las fuerzas y le envía un ángel, que debió ser muy especial para fortalecerle, y cuando el ángel estaba con él, oraba tan intensamente que su sudor parecía coágulos de sangre.

En Marcos 14:36 que ruego conmovedor que hace a su Padre: **Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.**

En otras palabras papá querido sálvame, no me hagas pasar por esto, no me dejes pasar por esto. Quiero que veamos por un momento esta relación Dios Padre – Dios Hijo; Jesús ha dicho mi padre y yo uno somos (Lc. 17:22); Dios ha dicho: "Este es mi hijo amado, en quien tengo complacencia" (Mt.3:17; 17:5).

Que amor hay de parte y parte.. Ustedes creen que el Padre era insensible a la voz de su Hijo, al ruego desesperado de su Hijo... Hermanos esto le dolió a Dios también, tuvo que sufrir Dios con su Hijo.. Nuestra Salvación costó mucho, crear al **Hombre Nuevo** costó mucho...Pero que voluntad la de nuestro Padre que le envió un ángel a su Hijo para consolarle y fortalecerle, pero no cedió.. y que voluntad la de Jesús para mantenerse allí.. La pregunta es ¿por qué se sometieron a esto el Padre y el Hijo?.. POR AMOR.. por mas nada.. Porque el Padre no estaba obligando a Jesús a entregar su vida ..Jesús lo ha dicho (Juan: 10:17,18 "**Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita"...**). Pero hay algo más, Cristo podía aún ahora negarse a beber la copa destinada al hombre culpable. Todavía no era demasiado tarde. Podía enjugar el sangriento sudor de su frente y dejar que el hombre pereciese en su iniquidad. Podía decir: Reciba el transgresor la penalidad de su pecado, y yo volveré a mi Padre. Lo podía hacer y el Padre lo iba a recibir.

Fíjense lo que dice más adelante en:

Mateo 26:50-54: Y Jesús le dijo: **Amigo, ¿a qué vienes?** Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús, y le prendieron. Pero uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quitó la oreja. Entonces Jesús le dijo: **Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán. ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles? ¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?** Más de 72000 mil ángeles. Pasó esto por la mente de Jesús en Getsemaní. SI. Fue tentado.

### **¿COMO HIZO JESÚS PARA VENCER?**

La respuesta está en la misma oración de Jesús, Las palabras caen temblorosamente de los pálidos labios de Jesús: **'Padre**

**mío, si no puede este vaso pasar de mí sin que yo lo beba, hágase tu voluntad'**.

Es lo que dice el autor de Hebreos (5:7- 10: **Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.**

**Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.).**

Por su obediencia venció, porque se sometió venció, Jesús se negó a si mismo, Jesús sometió a su humanidad a los deseos del Padre. Ese es el canto de Filipenses 2: 5-11

**“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.**

**Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.**

Por eso es el canto en el Apocalipsis 5

**Y entonaban este nuevo cántico: «Digno eres de recibir el rollo escrito y de romper sus sellos, porque fuiste sacrificado, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación.<sup>10</sup> De ellos hiciste un reino; los hiciste sacerdotes al servicio de nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra.»<sup>11</sup> Luego miré, y oí la voz de muchos ángeles que estaban alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era millares de millares y millones de millones.<sup>12</sup> cantaban con todas sus fuerzas: «¡Digno es el Cordero, que ha sido sacrificado, de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría, la fortaleza y la honra, la gloria y la alabanza!»<sup>13</sup> Y oí a cuanta criatura hay en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra y en el mar, a todos en la creación, que cantaban: «¡Al que está sentado en el trono y al Cordero, sean la alabanza y la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos**

**Si es Digno de todo el Honor y toda la gloria Nuestro Señor y Dios Jesucristo porque venció en Getsemaní, por su coraje por su valentía, por su amor, por su fe, por su solidaridad, porque estando en tan terrible crisis VENCÍÓ, porque salvó esta creación, por su obediencia, porque nos hizo Nueva Creación**

CONCLUSIONES:

- Hay 2 medios de gracia para tiempos de crisis: La Iglesia y La Oración
- La actitud del Señor Jesús: obedeció.

- El ejemplo de Jesús: Valor, Fe, coraje Amor, sumisión, solidaridad, valentía, etc
- Nunca olvidemos cuánto nos amó el Padre y el Hijo en Getsemaní, cuánto costó nuestra Paz.
- Recuerda siempre el sufrimiento de Jesús por ti desde Getsemaní hasta el calvario.
- Siempre recordemos la crisis, la batalla de Getsemaní y que fue por ti... por nosotros... costó mucho.